

# Flash

Servicio ComInfo  
Suore Sacra Famiglia di  
Bordeaux  
Via dei Casali Santovetti, 58  
00165 Roma  
Italy

Tel. 0039 06 66418656/17155  
Fax (0039) 06 664 11470  
e-mail: [sfbinfo@pcn.net](mailto:sfbinfo@pcn.net)

Numero 18

Junio 2003

## NUESTRA NUEVA FUNDACION SAGRADA FAMILIA – BOTSWANA

Cecilia Leahy sfb

*“¡Alegráos ! Han llegado las lluvias”, exclamaba el P. Gideon Sibanda ,CMM, al recibir a nuestras hermanas en Masunga. “¡Las Hermanas han llegado! Hace varias semanas que esperamos su llegada.”*

Los dos taxis con remolque dejaron Coronationville (Africa del Sur), el 6 de junio, a las 8'15 de la mañana, con la preciosa carga de nuestras misioneras : Mahadi, Rathiny, Rajes y Victoria, acompañadas por Eleanora (Provincia de Lesotho) y Cecilia ( Africa del Sur), tres chóferes y una buena cantidad de equipaje. La lluvia intensa y la niebla nos acompañaban; en la lengua de Botswana la lluvia se dice “Pula” (Lluvia), que significa bendición, Dios que se alegra con nosotros.

Seis horas después, un sol resplandeciente nos recibía en Gaborone, la frontera con Botswana. En nuestro viaje hacia el norte, hicimos un alto a medio camino, en el Centro Kanamo, en Mahalapye, para pasar la noche. El sábado por la mañana continuamos nuestra peregrinación hasta Francistown, allí comimos con el Obispo

Frank Nubuasah, de la Sociedad del Verbo Divino. Fue un primer contacto, cálido y fraternal, de la



Salida de Coronationville, Johannesburg



Llegada a Musangu

Victoria, Mahali, Drivers, Cecilia, Rathiny, Rajes, Eleanora

Sagrada Familia con este nuevo campo de su actividad misionera.

Finalmente, conducidas por dos religiosas misioneras, Siervas del Espíritu Santo, a las 3'40 de la tarde llegábamos a la misión de Masunga. El P.Gideon abría las puertas del nuevo hogar de la Sagrada Familia. Sorpresa y, en lo profundo del corazón, asombro. Descargar todo lo que llevábamos debía ser el siguiente paso, pero el P. Gideon se apresuró a llevarnos a su casa donde ya estaba preparado el té, y nos aseguró, además, que los miembros del Consejo Pastoral se estaban encargando de la cena que íbamos a compartir todos en la casa parroquial.

Cuando llevamos los equipajes comprobamos que la casa estaba muy bien amueblada. Cada una escogió su habitación y llevó allí sus cosas. La despensa estaba llena de cajas de sorpresas que esperaban ser abiertas: vajilla, cubertería y todo lo necesario para la cocina.

### La primera comida

La hora de la cena llegó enseguida. Fue una experiencia emocionante de entrar en otra cultura. Una de nuestras anfitrionas trajo una palangana con un jarro de agua y una toalla; derramó agua sobre las manos de cada una y nos ofreció la toalla para secarnos. Pensé en Jesús lavando los pies de sus apóstoles: nosotras estamos llamadas a ser siervas unas de otras. El P. Gideon se presentó y presentó a su colaborador, el P. Khumalo y a las tres señoras del Consejo Pastoral que habían preparado la cena. Después invitó a las hermanas de la Sagrada Familia, a hacer su propia presentación, cosa que hizo Mahadi. Y llegó el momento de disfrutar de una espléndida cena, preparada con toda delicadeza.

Tras una sobremesa larga y muy agradable, nos retiramos a descansar, en nuestra primera noche en Masunga. Pero antes tuvimos una oración juntas para invocar al Espíritu.

### La primera Eucaristía

El domingo, fiesta de Pentecostés, era el día más apropiado para comenzar una nueva misión: “quedaron todos llenos de Espíritu Santo”. Santa Misa a las 10. Una celebración verdaderamente solemne en Masunga, en la que cada una de las nuevas misioneras - Mahadi, Rathiny, Rajes y Victoria - se presentaron a la comunidad cristiana y fueron acogidas, de nuevo, por el P. Gideon y por el pueblo. El P. Gideon nos transmitió también un mensaje de bienvenida del Obispo Frank Nubuasah que, esa misma mañana, salía rumbo a Estados Unidos. La comunidad cristiana es relativamente pequeña, pero muy entusiasta y participativa. La simpatía y cordialidad de la gente nos hizo sentirnos muy bien acogidas y aceptadas.



Victoria, Rajes, Mahadi, Fr. Gideon Sibanda CMM, Rathiny

Inmediatamente después de la Eucaristía, Eleanora salió de nuevo para Johannesburgo con los dos taxistas de Lesotho, porque el lunes tenía que asistir a una reunión. La gente vino a nuestra casa, a visitar a las Hermanas. Fue la ocasión, para ellas, de aprender sus primeras palabras en Kalanka, la



lengua de esta región. Después de preparar y compartir la comida, la nueva comunidad se dispuso a encontrarse a sí misma, en medio de sus pertenencias y de todo lo que había en la casa.

### Visita a Francistown

El lunes por la mañana, unas fueron a Francistown, acompañadas por el P. Gideon, para completar algunas cosas que hacían falta, mientras que las demás se ocupaban de la comida. El P. Gideon les enseñó los lugares en los que pueden hacer las compras. Descubrimos que la mayoría de los productos vienen de Africa del Sur. Nos impresionó comprobar, una vez más, la cordialidad y simpatía de la gente de Botswana; siempre dispuestos a prestar ayuda. Las ciudades y los pueblos están limpios y bien cuidados. Está prohibido arrojar basuras y, a la entrada de todos los lugares, la primera cosa que se ve es el cartel de “No arrojar basuras”. Se pueden recorrer kilómetros y kilómetros sin ver más que vegetación esteparia, burros, cabras y algún ganado al lado de la carretera. La hierba verde es muy escasa. Los animales comen de los matorrales. Es un país grande, muy poco poblado. Nos decimos que, en este país y entre este pueblo,

nuestras hermanas descubrirán y ofrecerán la presencia de Jesús. Damos gracias a Dios por ellas y las acompañamos con nuestra oración.

Cecilia e Isaac, nuestro conductor, salen de Masunga el martes por la mañana, y regresan a Johannesburgo, por Martin Drift, cruzando Limpopo para entrar en Africa del Sur. Comprobamos que

es un camino mucho más corto, llegamos a casa a las 7 de la tarde. De la misma manera que, "Pula", la bendición de Dios, nos había acompañado cuando salimos de Africa del Sur, también estaba lloviendo cuando abandonamos Botswana y, esta vez, fue en Africa del Sur donde el sol nos saludó a nuestro regreso.

---

## NUESTRA EXPERIENCIA EN LA NUEVA COMUNIDAD DE BOTSWANA

por Rajes

*Todas venimos de diferentes partes del mundo y todas hemos experimentado el amor de Dios. Por eso, queremos compartir con vosotras, nuestras hermanas, algo de lo que estamos viviendo.*

Hemos respondido "Sí" a la llamada del Señor. Nos sentimos llamadas a ser bendición unas para otras y a vivir con la mayor plenitud posible. El 22 de abril, 2003, en Bellevue (Africa del Sur), comenzamos la aventura de conocernos mutuamente. Margaret y Françoise nos ayudaron y nos guiaron en este camino hacia Dios y hacia nuestra pequeña comunidad. Al principio, nos resultó difícil y duro, nos sentíamos perdidas, hasta que nuestro camino interior se hizo más claro. En este caminar con Jesucristo, hemos aprendido a escucharnos y a respetarnos unas a otras. La escucha se transformó en acogida y aceptación. Nos dimos cuenta de que es un elemento muy importante para nuestra vida comunitaria y, como las primeras comunidades cristianas, fuimos construyendo nuestras relaciones con Dios y entre nosotras.



Una primera oración juntas  
Victoria, Rathiny, Eleanora, Mahali, Rajes

Cathy Murugan, sfb, y el Padre Alfred nos situaron frente a la realidad de la Iglesia en Africa, lo que constituyó un verdadero desafío para nosotras. El P.Gabriel Afagbegee, de la Sociedad del Verbo Divino, nos habló concretamente de lo que es nuestra primera fundación en Botswana. Dos jóvenes, que trabajan con enfermos de Sida y con seropositivos, nos emocionaron profundamente al compartir con nosotras sus conocimientos y

vivencias del sufrimiento que viven estas personas. Fue una experiencia difícil y dolorosa.

Maria Carmen Vilardell y Hyacintha Moopisa nos situaron ante el reto de la inculturación y tuvimos ocasión de dialogar y profundizar con ellas este tema. También nos ayudó mucho toda la cuestión del "leadership".

Este tiempo de preparación terminó con nuestra **p r i m e r a** evangelización. Fue un tema verdaderamente radical y muy real para nosotras. Colleen Moore, la provincial de Africa del Sur, nos ayudó de manera extraordinaria. Descubrimos con ella que, como el árbol de bambú, tenemos que aprender a glorificar, a reverenciar nuestra debilidad y nuestra humildad. La vida es abundante, bella y cada una de nosotras, en nuestra pequeñez y pobreza, podemos convertirnos en un canal por el que esta vida se derrame, en abundancia, sobre el mundo entero.

Algún tiempo después, dejamos la casa de Bellevue y fuimos a compartir la vida de las hermanas de la comunidad de Coronationville. Son cuatro hermanas que no escatimaron nada para ayudarnos y hacernos felices. Nos sentimos verdaderamente queridas. Su testimonio fue un

estímulo para seguir creciendo en la realidad de nuestra vida diaria. Hasta que llegó el momento de hacer realidad nuestra ofrenda al Señor, de expresar nuestro enorme agradecimiento a todas y de repetir : "Heme aquí, Señor".

El 6 de junio iniciamos nuestro viaje a Botswana. Nos acompañaba Eleonora , de la provincia de Lesotho, con Cecilia, de Africa del Sur, y tres chóferes. Después de un día entero de viaje en coche, llegamos al Centro Kanamo, en Mahalapye, donde pasamos la noche. A la mañana siguiente reanudamos nuestro viaje, esta vez acompañadas, también, por dos religiosas Siervas del Espíritu

Santo, que nos sirvieron de guías hasta Francistown. Al llegar a Francistown las perdimos pero, después de comprar algo de comida y descansar un poco, nos las arreglamos para encontrar el camino hasta la Parroquia. Una vez allí, fuimos calurosamente acogidas por el Obispo, que nos bendijo y comió con nosotras. Y, de nuevo, continuamos nuestro viaje hacia Masunga. Por fin, llegamos a nuestro nuevo hogar donde el sacerdote nos acogió con mucha alegría. Al día siguiente, domingo, 8 de junio, participamos en la Eucaristía de la Parroquia, donde tuvo lugar nuestra presentación y recibimos el saludo y la bienvenida de la comunidad cristiana.

